

plaza pública para la edición del 21 de mayo de 1992
% Elecciones vecinales
% Democracia capitalina
miguel ángel granados chapa

~~Mañana~~ se efectuarán en la ciudad de México elecciones vecinales. Se trata de un asunto que importa no sólo a los capitalinos, sino también a los ciudadanos que radican en los estados, porque concierne a la capital federal, la ciudad de todos.

defectos

Como se sabe, la inquietud de los habitantes del Distrito Federal por quitarse de encima la *capitis deminutio* política que los afecta desde 1928, se ha expresado vivamente de tanto en tanto. Ahora es uno de esos momentos, y nos referiremos en seguida al actual proceso. Pero otro de ellos apareció en los años setenta, por lo que a medio periodo de López Portillo se modificó la ley orgánica del Distrito Federal a efecto de introducir la organización vecinal.

Esta ~~consiste en~~ ^{es} una estructura piramidal, que comienza con las manzanas, cuyos habitantes eligen a un jefe de esa pequeña porción urbana, los cuales a su vez escogen a un representante de la colonia. A su turno, éstos nombran a la mesa directiva de la asociación de residentes de la delegación respectiva. Los 16 ciudadanos que están en esa condición integran el consejo consultivo de la ciudad de México, y ~~escogen~~ ^{designan} de entre ellos a un presidente. El doctor Teodoro Césarman, un afamado cardiólogo y confidente de personajes, acaba de terminar el periodo de tres años en ese cargo.

No es mucho lo que esas agrupaciones pueden hacer. La ley les confiere escasas facultades, casi reducidas a acciones gestoras que los propios particulares harían con el mismo grado de éxito o fracaso. Las condiciones de la vida urbana, que aceleran la existencia y orillan a un individualismo que se encierra puertas adentro de cada domicilio, son por otro lado circunstancias que al desfavorecer la expresión comunitaria priva a esas asociaciones de una de las vertientes en que podrían desenvolverse, la de mejorar el ámbito común, así en lo que toca a lo material como a lo espiritual. La corona de esta estructura vecinal, el Consejo Consultivo ha sido tachado de meramente ornamental, y alguna de sus iniciativas fue poco feliz, como otorgar una presea a María Félix, que las merece por su calidad artística o su condición de mujer legendaria, pero no por su vinculación con la ciudad de México, pues pasa la mayor parte de su tiempo en París y otros lugares, y no sólo no ha realizado acción conocida en favor de la gran urbe sino que se expresa desdeñosamente de ella.

Con todo, algo es mejor que nada, y es preferible que haya instancias organizativas y de representación, por

Hoy por la tarde

Facultades como las referidas al uso del suelo, han sido en general malamente utilizadas, por corrupción o por desdén de las autoridades a la opinión de los vecinos



débiles que sean, a que se carezca de ellas. Por lo tanto, es recomendable que los habitantes de la capital se abran un espacio en sus ocupaciones del viernes 22 para participar en la primera etapa de esta elección, la de jefes de manzana, ocasión propicia hasta para verle la cara a los vecinos, en el mejor sentido de la expresión. A pesar de la recomendación del Jefe del Departamento del Distrito Federal a sus delegados, para que se abstengan de intervenir en ese proceso, muchos lo hace, actuando en defensa propia, pues les resulta incómodo tratar con agrupaciones reales, fuera de su control, y prefieren modelar las circunstancias en que esas asociaciones se forman, a fin de entenderse con subordinados y no con interlocutores. Además, auspicia ese intervencionismo el que entre los delegados se haya hecho un motivo de orgullo político impulsar al presidente de su asociación de vecinos para que encabece el Consejo Consultivo, como si eso denotara la importancia de la circunscripción o la habilidad del funcionario patrocinador.

Las elecciones vecinales de mañana, y luego el proceso que en las semanas venideras le sigue, no deben ser sucedáneos de la más honda preocupación de amplios sectores de la capital por ampliar la calidad y la índole de su representación política. Todas las fuerzas partidarias del DF, salvo el PRI, están de acuerdo con la necesidad de democratizar el gobierno de la ciudad. Con modalidades de forma, pero no de fondo, el PAN, el PRD y el PPS propician la creación de una nueva entidad federativa, con estructura municipal. No es un tema de fácil resolución, naturalmente, pero esa convergencia es indicativa de un sentimiento que no puede ser soslayado.



PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Elecciones vecinales Democracia capitalina

oy por la tarde se efectuarán en la ciudad de México elecciones vecinales. Se trata de un asunto que importa no sólo a los *defeños*, sino también a los ciudadanos que radican en los estados, porque concierne a la capital federal, la ciudad de todos. ■ 4

Como se sabe, la inquietud de los habitantes del Distrito Federal por quitarse de encima la *capitis deminutio*, política que los afecta desde 1928, se ha expresado vivamente de tanto en tanto. Ahora es uno de esos momentos, y nos referiremos enseguida al actual proceso. Pero otro de ellos apareció en los años setentas, por lo que a medio periodo de López Portillo se modificó la ley orgánica del Distrito Federal a efecto de introducir la organización vecinal.

Esta es una estructura piramidal, que comienza con las manzanas, cuyos habitantes eligen a un jefe de esa pequeña porción urbana, los cuales a su vez escogen a un representante de la colonia. A su turno, éstos nombran a la mesa directiva de la asociación de residentes de la delegación respectiva. Los 16 ciudadanos que están en esa condición integran el consejo consultivo de la ciudad de México, y designan de entre ellos a un presidente. El doctor Teodoro Césarman, un afamado cardiólogo y confidente de personajes,

acaba de terminar el periodo de tres años en ese cargo.

No es mucho lo que esas agrupaciones pueden hacer. La ley les confiere escasas facultades, casi reducidas a acciones gestoras que los propios particulares harían con el mismo grado de éxito o fracaso. Las condiciones de la vida urbana, que aceleran la existencia y orillan a un individualismo que se encierra puertas adentro de cada domicilio, son por otro lado circunstancias que al desfavorecer la expresión comunitaria priva a esas asociaciones de una de las vertientes en que podrían desenvolverse: la de mejorar el ámbito común, así en lo que toca a lo material como a lo espiritual.

Facultades como las referidas al uso del suelo, han sido en general malamente utilizadas, por corrupción o por desdén de las autoridades a la opinión de los vecinos. La corona de esta estructura vecinal, el Consejo Consultivo, ha sido tachado de meramente ornamental, y alguna de sus iniciativas fue poco feliz, como otorgar una presea a María Félix, que las merece por su calidad artística o

su condición de mujer legendaria, pero no por su vinculación con la ciudad de México, pues pasa la mayor parte de su tiempo en París y otros lugares, y no sólo no ha realizado acción conocida en favor de la gran urbe sino que se expresa desdeñosamente de ella.

Con todo, algo es mejor que nada, y es preferible que haya instancias organizativas y de representación, por débiles que sean, a que se carezca de ellas. Por lo tanto, es recomendable que los habitantes de la capital se abran un espacio en sus ocupaciones del viernes 22 para participar en la primera etapa de esta elección, la de jefes de manzana, ocasión propicia hasta para verle la cara a los vecinos, en el mejor sentido de la expresión. A pesar de la recomendación del jefe del Departamento del Distrito Federal a sus delegados, para que se abstengan de intervenir en ese proceso, muchos lo hacen, actuando en defensa propia, pues les resulta incómodo tratar con agrupaciones reales, fuera de su control, y prefieren modelar las circunstancias en que esas asociaciones se forman, a fin de enten-

derse con subordinados y no con interlocutores. Además, auspicia ese intervencionismo el que entre los delegados se haya hecho un motivo de orgullo político impulsar al presidente de su asociación de vecinos para que encabece el Consejo Consultivo, como si eso denotara la importancia de la circunscripción o la habilidad del funcionario patrocinador.

Las elecciones vecinales de mañana, y luego el proceso que en las semanas venideras le sigue, no deben ser sucedáneos de la más honda preocupación de amplios sectores de la capital por ampliar la calidad y la índole de su representación política. Todas las fuerzas partidarias del DF, salvo el PRI, están de acuerdo con la necesidad de democratizar el gobierno de la ciudad. Con modalidades de forma, pero no de fondo, el PAN, el PRD y el PPS propician la creación de una nueva entidad federativa, con estructura municipal. No es un tema de fácil resolución, naturalmente, pero esa convergencia es indicativa de un sentimiento que no puede ser soslayado.